

AMERICA LATINA, INCLUIDA O EXCLUIDA DEL DESARROLLO GLOCAL

Por: PEDRO PABLO BURBANO¹

INTRODUCCIÓN

América Latina vive en la encrucijada de la inclusión o exclusión del desarrollo mundial. Por ahora más parece que se encuentra excluida de las bondades de la globalización en la medida en que su población, el 48% aproximadamente, vive en condiciones paupérrimas graves. No ha podido asimilar y adaptar los vertiginosos cambios que han sucedido en estos tiempos de glocalización² con el fin de reducir la brecha social, económica y digital manifiestas hasta el momento. Hay mucho camino por recorrer para equipar las asimetrías existentes actualmente en materia de empleo, educación, salud, vivienda, ciencia y tecnología.

¿Por qué América Latina no se ha sincronizado a los ritmos de la Globalización? es la pregunta orientadora de este ensayo, en donde se resalta, en primera instancia la pertinencia de algunos acontecimientos socioeconómicos y científicos que le han dado impulso al desarrollo de los pueblos y se hace entrever la relevancia que tiene la educación y el conocimiento para lograr estos avances de la humanidad. Luego se decanta algunas reflexiones en torno al papel que tiene que jugar la educación en tiempos de globalización, y así mismo identificar a este como un factor que marca grandes asimetrías respecto a los países desarrollados. En seguida se precisa a la ciencia y tecnología como elemento indispensable para tornar el sistema productivo y social competitivos, pero que desafortunadamente estas circunstancias son débiles en los países latinoamericanos. Se termina con unas conclusiones generales.

1.- El desarrollo de los pueblos marcha a ritmos diferentes. La locomotora y sus diversas utilidades comerciales y sociales marcaron pasos de progreso y bienestar social. La luz eléctrica dinamizó la industria en sus más variadas manifestaciones. Primero el telégrafo, luego el teléfono y la televisión y ahora Internet han revolucionado las comunicaciones, han acelerado la economía y han impulsado el acercamiento entre los pueblos y naciones. El viaje al espacio

¹ Es un ensayo que se realizó en la etapa de estudios doctorales.

² El neologismo de Robertson “glocal”, significa: piensa global y actúa local y piensa local y actúa global.

del Spunik en 1957 generó alertas entre los dirigentes políticos, empresarios, académicos e investigadores de EEUU hacia la Unión Soviética. La carrera desenfadada iniciada por Estados Unidos, Alemania y la Unión Soviética, entre otros países, por lograr primero la bomba atómica indica desenvolvimientos y participaciones de los más altos científicos del mundo, pero también de la clase política. El proyecto del genoma humano concitó a los gobiernos y empresas privadas de los países desarrollados, cuyo propósito no es otro, en el fondo, que encontrar espacios para dinamizar la economía del conocimiento. Cada acontecimiento grueso ha generado desarrollo acelerado algunas veces y otras ha ocasionado aletargamientos, pero en estos ires y venires el conocimiento es el que se ha fortalecido.

Es decir, el desarrollo y progreso de los pueblos avanza a pasos supersónicos entre los países desarrollados, en donde el conocimiento ha creado grandes capacidades y en donde el sistema de educación, principalmente, es fuerte y competitivo, y camina a pasos de tortuga en aquellos países en desarrollo, cuyo sistema de educación hace ingentes esfuerzos por acompasarse a los ritmos cambiantes que impone la globalización.

2.- América Latina no ha podido cogerle el ritmo a la globalización debido a las grandes diferencias que actualmente existen en materia de educación. Basta analizar los siguientes indicadores para reconfirmar la anterior aseveración:

- ✓ Mientras los países desarrollados tienen en promedio la tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y terciaria³ por encima del 95%, América Latina no sobrepasa el 75% (IDH, 2005: 280). Por ejemplo, Brasil tiene una tasa en preescolar del 49%, en primaria 97%, secundaria 71% y terciaria 17%; Chile tiene una tasa en preescolar del 41%, primaria 89%, secundaria 75% y terciaria 38%; Colombia para los mismo niveles los porcentajes son: 33%, 89%, 57% y 25%, respectivamente (IDH,

³ **Tasa bruta de matriculación, combinada para escuelas primarias, secundarias y terciarias.** Número de estudiantes matriculados en el nivel de enseñanza primaria, secundaria y terciaria, sin importar la edad, como porcentaje de la población en edad escolar oficial para los tres niveles.

2005: 280-283). Contar con talento humano necesario para asimilar y adaptarse a los imprevistos y sorprendentes cambios es vital para una nación que desea supervivir a la competitividad “glocal”.

- ✓ Si bien es cierto, América Latina ha venido realizando ingentes esfuerzos en materia educativa, asignando recursos necesarios para alcanzar coberturas al nivel de los países desarrollados, estos no se han visto reflejados en la población, debido a la presencia de otras variables que pesan profundamente en el proceso de supervivencia de familias y hogares. Por ejemplo, los ingresos bajos obligan a que niños y jóvenes tengan que retirarse del sistema educativo para contribuir con la subsistencia de la familia; casi la mitad de la población latina es pobre y de estas el 18% vive con menos de un dólar al día, circunstancias que hace impensable mejorar el nivel de escolaridad de estas familias; los embarazos prematuros y el madre solterismo hacen que cientos de miles de jóvenes latinos vean frustrados sus estudios y encuentren grandes dificultades para reiniciar los mismos.
- ✓ Desde la década de los noventa en América Latina se ha venido haciendo inversiones en educación de manera considerable, llegando en los actuales momentos a equiparse con los países desarrollados. EEUU hizo una inversión del 5,7% del PIB en el año 2003, Alemania el 4,6%, Colombia 5,2%, México 5,3%, Chile 4,2 y Brasil 4,2% (IDH, 2005: 280). Sin embargo, hay que destacar que las naciones desarrolladas han venido haciendo estas inversiones sostenida desde hace varias décadas, lo que les ha permitido aumentar su nivel de escolaridad cada 17-20 años aproximadamente entre la población mayor de 15 años, mientras la mayoría de los latinos lo hacen cada 35-40 años.
- ✓ El analfabetismo entre los adultos de los países desarrollados no existe. Situación que si se presenta en América Latina. Colombia cuenta con el 5,8% de la población adulta como analfabeta, Chile 4,3%, México 9,7%, Brasil 11,6%, Venezuela 7% y Perú 12,3% (IDH, 2005: 280). Estas circunstancias repercuten a la hora de lograr empleo, al momento de orientar a sus hijos, en el trato a las esposas y en la construcción de tejido social entre la familia.

En términos generales, “la educación es la mejor vía para superar la reproducción intergeneracional de la pobreza y la desigualdad, y cobra aún más importancia en vista de que la globalización ha acrecentado la necesidad de contar con recursos humanos capaces de participar en las nuevas modalidades de producción, competencia y convivencia” (CEPAL, 2002: 113).

3.- Otro factor que ha sido crucial a la hora de aumentar las condiciones de vida y adaptación a los cambios que ha generado la globalización ha sido la ciencia y la tecnología. El avance científico y tecnológico ha cambiado, y continuará haciéndolo, de manera constante el panorama empresarial, educativo, institucional, comercial, cultural, político, ... situaciones que han repercutido de forma variada en los países latinoamericanos. Hoy la ciencia y la tecnología son ejes fundamentales del desarrollo de los pueblos. EEUU, Japón, Corea del Sur, Alemania, China, entre otros, han encontrado en estos factores espacios para generar mejores condiciones de vida alrededor de la salud, la educación, la cultura, la comunicación, el aprovechamiento del tiempo libre, la vivienda, la biodiversidad, etc. para sus tutelados. América Latina a su ritmo ha hecho lo propio. Sin embargo, este continente ha tenido grandes dificultades para igualar el ritmo de aquellos. Veamos algunos aspectos generales que han marcado la diferencia:

- ✓ La inversión que se hace en ciencia y tecnología, cuya visión se enmarca en el fortalecimiento del sistema productivo, es altamente impactante en los países desarrollados. EEUU gasta por el orden del 2,8% del PIB, Japón 3%, en promedio la Unión Europea, los 15 países, hace una inversión del 2.6% del PIB. El caso latinoamericano se presenta de la siguiente manera: Colombia 0,3%, Chile 0,6%, Brasil 2,5%, Perú 1,5% (RICYT, 2004), entre otros. Desde otra óptica, según el año 2002, la inversión per capita que se hace en ciencia y tecnología es: Colombia 8,9 dólares por habitante, Chile 24,2, Argentina 67,1, Estados Unidos 989,4, Perú 31,8 y Venezuela 22,3 (RICYT, 2004).

- ✓ La facilidad de contar con recursos para la investigación y desarrollo les posibilita a los investigadores contar con buenos auxiliares, tener el espacio necesario para hacer

publicaciones y patentar las invenciones de sus trabajos y recibir salarios dignos. Así mismo genera oportunidades para que los jóvenes incursionen en el mundo de la investigación científica y vayan haciendo relevo generacional, pues contar con excelentes investigadores brinda fortalezas al sistema productivo de una nación. Por Ejemplo, Estados Unidos cuenta con más de dos millones de personas trabajando en Investigación y Desarrollo, Argentina con más de 52 mil, Colombia con un poco menos de 20 mil, Brasil con más de 170 mil (RICYT, 2004).

- ✓ Las empresas públicas y privadas hacen Investigación y Desarrollo (I&D) de manera disparar en los países latinoamericanos. Por ejemplo, en promedio las empresas privadas del continente latino no aportan más del 30% de I&D, dejando el 70% a las administraciones públicas, situación que es totalmente diferente a los países desarrollados en donde la empresa privada aporta con el 70% y el 30% las administraciones del Estado en I&D, según la Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología, año 2004.

Por consiguiente, la ciencia y la tecnología han sido motor de desarrollo de los pueblos. Su implementación y apoyo marca diferencias en las condiciones de vida, principalmente con el sistema productivo y social de una nación. La ciencia y la tecnología ubicadas como política de Estado permiten sostener y aumentar la calidad de vida de las personas, no de otra forma se puede percibir la longevidad, Internet, rayo X, viajes espaciales, avances biotecnológicos, sofisticación de variadas ortopedias, resistencia de materiales, entre otros.

A MANERA DE COLOFÓN.

América Latina no ha podido alcanzar el ritmo que ha impuesto la globalización debido a los bajos estándares de calidad del sistema educativo. Hoy se ha hecho más palpable el atraso y la miseria que vive el pueblo latinoamericano, debido a que los avances de la ciencia y la tecnología han permitido acercamiento real de sus acontecimientos.

Si bien la educación, la ciencia y la tecnología han sido factores que han dejado ver el subdesarrollo latino, los mismos tienen que contribuir, en la medida en que ocupen el puesto que les merece, a sacar del subdesarrollo a todo el continente latinoamericano. Hoy el proceso de globalización delinea grandes acontecimientos todos los días y marca derroteros que solamente los pueden seguir aquellos que están preparados a nivel individual, institucional y empresarial. América Latina no ha podido seguir este ritmo, pues su sistema productivo encuentra numerosas debilidades que lo hacen vulnerable y frágil, lo mismo que los sistemas educativo, científico y tecnológico no encajan dentro de la sincronía que demanda el proceso de globalización. Solamente el esfuerzo, dedicación, ambición, convicción y vocación de todos pueden cerrar un poco la desigualdad existente, en donde la educación, la ciencia y la tecnología se vuelvan el hilo conductor del progreso y desarrollo sostenible de América Latina.

BIBLIOGRAFIA

BURBANO, P.P. (2005) Asimetrías científicas y tecnológicas de Colombia en un mundo globalizado, Pasto, Aunar.

CEPAL (2002), Globalización y Desarrollo, Santiago de Chile.

PNUD (2005), Índice de Desarrollo Humano. La cooperación internacional ante una encrucijada, Madrid: Ediciones Mundi-Prensa, S.A.

RED IBEROAMERICANA DE INDICADORES DE CIENCIA Y TECNOLOGIA, Buenos Aires, Argentina, 2004.

VILLAVECES, José Luis (2005), Ciencia y Tecnología en Colombia, en Innovación y Ciencia, Bogotá, Volumen XII, No 1 y 2, (marzo-abril).